



ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA

MEMORIA

5º Foro Nacional de Profesionales de la Información MEMORIA



5.º
**Foro Nacional de
Profesionales de la
Información**
“Industria de la Información”

(Compiladores)

José Orozco Tenorio
Javier Domínguez Galicia

MEMORIA 5TO.
FORO NACIONAL DE
PROFESIONALES DE LA
INFORMACIÓN

“INDUSTRIA DE LA INFORMACIÓN”

6 Y 7 DE SEPTIEMBRE 2018

José Mariano Orozco Tenorio
Javier Domínguez Galicia
(Compiladores)

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía
2018

5to. Foro de Nacional de Profesionales de la Información (2018 : Ciudad de México)

5to. Foro de Nacional de Profesionales de la Información: "La Industria de la Información" / José Mariano Orozco Tenorio, Javier Domínguez Galicia, Ciudad de México : ENBA 2018

A la cabeza de la portada "Memoria del 5to. Foro de Nacional de Profesionales de la Información

I. Biblioteconomía-congreso, conferencias, etc. I. José Mariano Orozco Tenorio, comp. II. Javier Domínguez Galicia, comp.

**DIRECTORIO
INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL**

Mario Alberto Rodríguez Casas
Director General

Héctor Leoncio Martínez Castuera
Secretario General

Jorge Toro González
Secretario Académico

Juan Silvestre Aranda Barradas
Secretario de Investigación y Posgrado

Luis Alfonso Villa Vargas
Secretario de Extensión e Integración Social

María Guadalupe Vargas Jacobo
Secretaria de Servicios Educativos

Reynold Ramón Farrera Rebollo
Secretario de Gestión Estratégica

Jorge Quintana Reyna
Secretario de Administración

Eleazar Lara Padilla
Secretario Ejecutivo de la Comisión de
Operación y Fomento de Actividades
Académicas

José Cabello Becerril
Secretario Ejecutivo del
Patronato de Obras e Instituciones

José Juan Guzmán Camacho
Abogado General

Modesto Cárdenas García
Presidente del Decanato

Blanca Beatriz Martínez Becerra
Coordinadora de Comunicación Social

**DIRECTORIO
ESCUELA NACIONAL DE
BIBLIOTECONOMÍA Y ARCHIVONOMÍA**

José Orozco Tenorio
Dirección

Javier Domínguez Galicia
Subdirección Académica

Lizbeth Berenice Herrera Delgado
Subdirección de Servicios Educativos
e Integración Social

Federico José Arévalo Marín
Subdirección Administrativa

La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía no necesariamente comparte la opinión y puntos de vista vertidos en los textos incluidos, son responsabilidad exclusiva de los autores de cada trabajo. Se respetó la redacción, estilo y metodología de cada autor.

Contenido

Presentación	5
Mtro. Javier Domínguez Galicia	
Palabras de bienvenida	11
José M. Orozco Tenorio	
Industria editorial, una comunidad multitextual	13
Dr. Carlos Anaya Rosique	
La industria editorial, el libro electrónico y las unidades de información en México	25
Dra. Beatriz Rodríguez Sierra	
Implementación de libros electrónicos como bibliografía básica en colegios y universidades: oportunidades y desafíos	35
Lic. Oscar Bernal Vargas	
Nuevas vertientes en la adquisición de libros electrónicos	38
Dr. Miguel Gama Ramírez	
El derecho de autor y la industria de la información en México: disrupción y armonización	47
Mtro. Máximo Román Domínguez	
La industria editorial en México: visibilidad para los académicos, datos dispersos	55
Lic. José Antonio Yañez de la Peña	
El costo de la ciencia en la industria editorial mexicana: libros y revistas impresos y electrónicos	61
Lic. Saúl Armendáriz Sánchez	
Estudio sobre la industria editorial en México durante los siglos XX y XXI	75
Dr. José Antonio Torres Reyes	
Dr. Eduardo Oliva Cruz	
Mtra. María de Lourdes Treviño Martínez	
Mtra. Norma Esperanza Mesías-Rodríguez	
Jhoel Eduardo Padilla-Gaona	

ESTUDIO SOBRE LA INDUSTRIA EDITORIAL EN MÉXICO DURANTE LOS SIGLOS XX Y XXI.

Dr. José Antonio Torres Reyes

Dr. Eduardo Oliva Cruz

Mtra. María de Lourdes Treviño Martínez

Mtra. Norma Esperanza Mesías Rodríguez

Jhoel Eduardo Padilla-Gaona

Introducción.

En la presente ponencia se hace un análisis crítico de la situación actual de la industria editorial mexicana, la cual hace esfuerzos por desarrollarse y crecer hacia todos los sectores la sociedad. Los inicios de esta industria se remontan al primer cuarto del siglo XX y fue creciendo de manera paulatina con producción gubernamental y algunas editoriales comerciales principalmente para apoyar las actividades educativas y de investigación. Se analiza la situación de la escasa práctica de la lectura a nivel general de la población mexicana, lo cual provoca que mucha de la producción editorial sean materiales académicos producidos en su mayor parte por el gobierno y en menor cantidad para la lectura recreativa. Asimismo los bajos índices de lectura originan un estancamiento de la industria editorial y en el desarrollo cultural de la sociedad.

Otro asunto de vital importancia que se aborda es el de la promoción o fomento del hábito de la lectura recreativa, desde las iniciativas gubernamentales las cuales no han llegado a significar un asunto de estado, de organizaciones no gubernamentales, comerciales e individuales, para en la medida de las posibilidades lograr el aumento de la lectura habitual, debido a que la lectura ocasional y el desdén a la lectura son los factores que prevalecen actualmente.

La globalización es un fenómeno que está causando como resultado la absorción de editoriales nacionales por las transnacionales, cuyos intereses algunas veces no representan los gustos y necesidades de los lectores mexicanos.

2. Material y métodos.

Se utilizó una metodología de investigación de tipo cualitativa a través del método histórico y la técnica de investigación documental, en el marco teórico constructivista denominado teoría crítica (Álvarez-GayouJurgenson, 2003) para analizar el desarrollo de la industria editorial mexicana durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI. Se consultaron fuentes documentales como libros, artículos de revistas y periódicos, así como algunas páginas web de editoriales y de la Cámara de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM).

3. La industria editorial en el caso de México.

3.1 ¿Qué es la industria editorial?

Una editorial, es un tipo de empresa que se encarga de la publicación y distribución de documentos escritos. Como adjetivo, el concepto se refiere a aquello perteneciente o relativo a los editores o las ediciones. La producción editorial es un proceso compuesto de diversos pasos, que van desde la creación del libro por parte del autor hasta el consumo de este por parte del lector. Estos pasos son: La entrega del original, la evaluación editorial, la revisión filológica y corrección de estilo, la diagramación, la composición y artes finales, la impresión, la encuadernación y acabados, la puesta en circulación y venta y las alternativas independientes de edición (Casiano, 2015).

Los elementos principales para crear una industria editorial son: el autor que escribe el manuscrito; el impresor que transforma el manuscrito en libro; el vendedor que se encarga de poner a la venta los ejemplares producidos y el editor, quien se convierte en el estratega y organizador, reúne a los tres primeros elementos y, generalmente corre con los riesgos comerciales; agentes literarios, mayoristas, maestros y el bibliotecarios (Figura 1). Un individuo o una empresa pueden asumir la responsabilidad de más de una de las tareas anteriores (Smith, 1991, citado por Casiano, 2015).

Sin embargo es importante incluir otros elementos que también son importantes como el lector, la lectura y las fuentes de información, así como diferenciar el nivel de importancia de cada uno de dichos elementos; es decir si bien el editor invierte sus recursos económicos, es muy importante el autor y el contenido de su trabajo intelectual, porque sin él no habría proceso editorial.

También tiene una importancia sustancial la función del lector, quien se convierte en consumidor del producto sea libro o cualquier otra fuente de información; asimismo el fenómeno de la lectura y los promotores culturales, quienes desde nuestro personal punto de vista tienen un peso mayor que el vendedor o el impresor, como lo vemos representado en el siguiente gráfico de elaboración propia (Figura 2).

Figura 1



Figura 2



3.2 ¿Cómo funciona la industria editorial?

La función sustantiva de la industria editorial, es la producción de las fuentes de información para cubrir su mercado y de esta forma asegurar su permanencia como gremio o sector de la industria en general. Crean organismos denominados cámaras o asociaciones en las cuales las editoriales se apoyan para desarrollar sus actividades comerciales de la mejor manera posible.

Cada uno de los elementos o actores de esta industria desarrollan una función específica:

3.2.1 Los autores, al ser los creadores de los contenidos de las obras literarias y/o bibliográficas, son de quienes depende que el mercado sea de calidad y atractivo para los consumidores / lectores.

3.2.2. Las editoriales e impresores, son quienes proporcionan la infraestructura financiera y recurso humano necesario para que las obras literarias sean preparadas y publicadas en los diversos formatos de fuentes de información.

3.2.3 Las librerías, mayoristas y distribuidores son quienes se encargan de que las fuentes de información lleguen a los consumidores / lectores.

3.2.4 Las bibliotecas y/o centros de información, son quienes adquieren, organizan, difunden el uso de fuentes de información que conforman sus colecciones por parte de los consumidores / lectores.

3.2.5 Las fuentes de información impresas en diversos formatos como el electrónico, son los productos de la industria editorial y el atractivo de los consumidores / lectores.

3.2.6 Los promotores de la lectura son quienes realizan proyectos y actividades tendientes al uso de las fuentes de información para la adquisición del hábito de la lectura de tipo recreativo o placentero.

3.2.5 Los consumidores / lectores, son la razón de ser la industria editorial.

3.3 ¿Hay una industria editorial mexicana?

Existen registradas actualmente en la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) 293 editoriales que en teoría son de origen mexicano, aunque debido al fenómeno de la globalización se

produce la absorción de editoriales nacionales por las transnacionales, cuyos intereses algunas veces no representan los gustos y necesidades de los lectores mexicanos.

A continuación describimos de manera sintética como fue el desarrollo de la industria editorial mexicana durante el siglo pasado y lo que va del presente siglo.

3.3.1 Desarrollo desde su fundación hasta el año 2000

Los inicios de esta industria se remontan a principios del siglo XX y fue creciendo de manera paulatina con el apoyo decisivo de diversas administraciones gubernamentales principalmente hacia las actividades educativas y de investigación, así como por la fundación de editoriales comerciales que fueron creciendo de manera importante. De acuerdo con Juan José Salazar Embarcadero (2014) la lectura era una experiencia ajena al 80% de la población rural y analfabeta, debido a que sólo la élite burguesa y algunos intelectuales leían los textos clásicos.

Una serie de acontecimientos importantes fueron configurando la industria editorial mexicana, como la fundación de la editorial Porrúa en 1900, Ediciones Botas en 1905 y la editorial Cvltura en 1914. Durante la presidencia de Álvaro Obregón, la Secretaría de Educación Pública (SEP) a cargo de José Vasconcelos Calderón (1921-1924) editó novelas clásicas que se repartieron en el territorio nacional. En 1924 Jaime Torres Bodet, director del Departamento de Bibliotecas de la SEP realizó la primera Feria del Libro y de las Artes Gráficas, en el Palacio de Minería.

En 1925 se fundó la editorial Libros y Revistas que publicó principalmente revistas populares y en 1926 se crea D. E. Herrero y Compañía con su librería especializada en libros escolares. En 1926 con Plutarco Elías Calles como Presidente de México, se editaron folletos y manuales útiles para ayudar al pueblo a avanzar económica y socialmente.

En los años 1930's la industria editorial cubrió necesidades nacionales y de España por la suspensión de ediciones debido a su guerra civil y muchos exiliados españoles fundaron editoriales. En 1933 se creó la Editorial Patria, la cual publicaba libros de texto de primaria y secundaria. En 1934 el Secretario de Educación Narciso Bassols fundó la revista El Maestro Rural, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, con la finalidad de apoyar en la reducción del analfabetismo imperante del 59%. En ese mismo año se crea el Fondo de Cultura Económica, con la finalidad de publicar obras de economía.

En 1935 empezó a funcionar la imprenta de la Universidad Nacional Autónoma de México y se constituyó la empresa Productora e Importadora de Papel, S.A., conocida como PIPSA. En 1937 se creó la Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana (UTEHA). En 1939 se constituyó la sociedad Edición y Distribución Ibero Americana de Publicaciones, S.A. (EDIAPSA) y se funda la Editorial Atlante, antecedente de Editorial Grijalbo, creada en 1941. En 1940 se instala la primera Librería de Cristal en la Ciudad de México la cual llegó a tener 90 librerías en el territorio nacional. En este mismo año se fundó El Colegio de México.

En 1942 nació Nueva Editorial Interamericana la cual en fue adquirida por la empresa McGraw Hill en 1982. En 1943, se fundaron las editoriales Fernández Editores, Jus, Progreso, Pax y Compañía General de Ediciones. En 1944 se creó la Asociación de Libreros y Editores Mexicanos. En 1946, se fundó Editorial Diana. En 1947 fue fundada Prensa Médica Mexicana y la Editorial Iztaccihuatl. En ese tiempo instalaron sucursales en México editoriales españolas como Espasa Calpe Mexicana; Editorial Labor Mexicana y M. Aguilar Mexicana.

Se fundaron en 1954 la Editorial Limusa, Editorial Trillas, Editorial Marín, Editorial Sopena Mexicana. La empresa El Manual Moderno fue creada en 1958. En 1959 se crea la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG), durante la presidencia de Adolfo López Mateos. La editorial Joaquín Mortiz, fue fundada en 1961. En 1962 la editorial Limusa se asoció con John Wiley & Sons, transformándose en una de las primeras editoras de lengua castellana y nace la editorial Era.

Al respecto José Juan Salazar Embarcadero comenta que “a finales de los años cincuentas se contaban 212 negocios catalogados como editoriales incluyendo las de universidades y gobiernos de los estados... como la UNAM que publicó 245 títulos en 1960, el Fondo de Cultura Económica 356 títulos, Editorial Novaro 288 títulos, Nacional, 273 títulos y Diana 201 títulos” (Salazar, 2012, p. 16).

Hasta los años setentas la industria editorial mexicana tuvo un liderazgo latinoamericano, período en el cual se fundaron las editoriales Publicaciones Cultural y Editorial Esfinge. En 1965 surge, Alianza Editorial Mexicana, McGraw Hill de México, Ediciones Roca y Siglo XXI. Se crea Aconcagua, Ediciones y Publicaciones en 1972 y en 1973 se funda Editores Asociados Mexicanos.

La editorial *Ariel Seix Barral* nació en 1974 y le siguieron *Editorial Médica Panamericana* en 1975, *Ediciones Gustavo Gili* en 1976, *Editorial Océano*, *Editorial Planeta*, *Editorial Santillana*, *Ediciones Castillo*, *Editorial y Distribuidora Intermex*, *Salvat Mexicana de Ediciones*, *Editorial Everes*, *Editorial Selector*, *Ediciones Suromex*, *Plaza y Valdés*, *Emecé Mexicana* y *Editorial Paidós Mexicana*.

Se apreció un estancamiento en la producción nacional a partir de los ochentas y se agravó esta tendencia en los noventas a causa de las crisis económicas, por ejemplo se registró una baja del 40% en el número de casas editoriales. Una baja en la venta de libros de 543 a 362 millones de pesos fue registrada de 1994-2000.

3.3.2 Desarrollo desde el año 2000-2018.

El mercado del libro y de la industria editorial a partir del año 2000 ha experimentado una importante transformación debido a que la producción editorial se encuentra concentrada en pocas grandes empresas. Las editoriales forman parte de consorcios que reúnen revistas, periódicos, estudios de cine, cadenas de radio y televisión, como los de comunicación, que acaparan buena parte de la vida pública, apoyados en la mercadotecnia – publicidad-.

La producción de la industria editorial actual, se dirige a un público que no es de conocedores ni de lectores frecuentes, sino de lectores “ocasionales”. Los grupos grandes no son muy grandes, no tienen ventas grandes y no son mexicanos. En el año 2001 hubo recuperación del sector con la publicación de 16,000 títulos y en el año 2003 la producción fue de 17,000 títulos. Sin embargo es una producción más precaria en títulos aunque en tiraje promedio más alto.

El valor de los libros importados por las editoriales que publican en México, equivale a la cuarta parte de la producción. El mercado mexicano está dominado por cinco empresas dedicadas a libros de texto: *MacMillan/Castillo*; *McGraw-Hill*; *Pearson*; *Limusa* y *Trillas*. Más los consorcios españoles: *Planeta*, *Anaya*, *Random House*, *Santillana*, *SM* y *Océano* y uno colombiano: *Grupo Norma*.

La situación de los bajos índices de lectura a nivel general de la población, provoca que mucha de la producción editorial sean materiales académicos - 50% de los ejemplares vendidos- producidos en su mayor parte por el gobierno y en menor cantidad para la lectura recreativa y público en general, así como un estancamiento de la industria editorial y el desarrollo cultural de la sociedad (*Escalante, 2007*).

En cuanto a la característica del estancamiento y disminución en la que se encuentra la industria editorial mexicana, en entrevista a José Ignacio Echeverría Ortega, el presidente de Grupo Noriega y de la CANIEM, puntualiza que “la crisis que prácticamente “ya es permanente en la industria”, no sólo es resultado del bajo índice de lectura ... en el país (2.9 libros al año por persona), también ... a que la mayor parte de los mexicanos adquieren por lo mucho un libro al año, en comparación con los estadounidenses que compran nueve, en Suecia 17, en ...países europeos 13 y en... los asiáticos el número llega a 11” (Becerril, 2014, p. 3).

Sobre el problema de la participación del gobierno en la industria editorial Carlos Noriega Arias comenta que:

“se deriva de la deficiente política gubernamental en donde prevalece un estado editor, porque de los 330 millones de ejemplares que se producen en la nación, 232 millones son editados por el gobierno (libros de primaria y secundaria) y los regala... asimismo están las editoriales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN), que “nos compiten en los libros técnicos; y todo esto no permite que la industria crezca” (Becerril, 2014, p. 3).

Otra situación que enfrentan los editores es el número reducido de librerías, las cuales no compran los libros, sino que los obtienen a consignación por un período de uno a tres meses y la devolución de los que no venden causa problemas de inventarios. Asimismo hay que agregar los aumentos del precio del papel y los costos en la producción que se registran anualmente.

Por lo anteriormente explicado es posible decir que el mercado mexicano del libro es limitado, escolar y subsidiado en gran parte debido a que un porcentaje de las ventas las hace el gobierno para las bibliotecas escolares y públicas.

3.4 ¿Por qué la lectura y los lectores influyen en la industria editorial?

La situación de los bajos índices de lectura a nivel general de la población, provoca que mucha de la producción editorial sean materiales académicos producidos en su mayor parte por el gobierno y en menor cantidad para la lectura recreativa, así como un estancamiento de la industria editorial y el desarrollo cultural de la sociedad.

A principios de los ochenta (De acuerdo con el Consenso de Washington) se puso en el mercado la totalidad de los productos y servicios y se modificó el papel tradicional asignado al editor. La selección de los títulos a publicar respondió a criterios de mercado y dejó atrás la selección cuidadosa de textos y autores. La apuesta editorial entonces no está en los autores sino en temas como el miedo al cambio, la necesidad de ser efectivos y los libros *cómo hacer para...*

Sandro Cohen nombró como bestselerización a la excesiva inundación de libros de venta rápida con temáticas *light* -superación personal, esoterismo, teorías conspirativas como *El código Da Vinci* y *la oleada de libros* sobre vampiros iniciada por la saga *Crepúsculo*. La *bestselerización* estandariza gustos, uniforma líneas temáticas y pone en peligro la diversidad bibliográfica al acaparar los espacios de venta en librerías y puntos de venta (Salazar, 2014).

3.5 Estado de la promoción de la lectura recreativa.

El poder tener acceso a los libros involucra el capital cultural acumulado, un conjunto de referentes, relaciones y prácticas cultas. Lo cual se traduce en que la lectura es una práctica social y no sólo un gusto personal. Las estadísticas de ventas de industria editorial, en cualquier país del mundo, contradicen la idea de que el libro esté amenazado o que haya pocos lectores.

Si comparamos a México con países europeos encontramos que hay menos lectores mexicanos, debido a que son inferiores nuestros niveles de escolaridad e ingresos y eso sin duda afecta a las prácticas de lectura y hay millones de pobres que apenas saben leer y escribir.

De acuerdo con Escalante (2007) cerca del 95% de los mexicanos son no lectores u ocasionales, sin embargo hay un 5% que lee algo más de 18 a 30 libros por año, a quienes se les clasifica como lectores habituales, unos 6, 000 000 aproximadamente que leen temas de política, medicina, antropología, literatura, historia, etc. que junto con los lectores ocasionales serían suficientes para mantener una tradición intelectual densa y una industria editorial diversificada y productiva.

4. Referencias citadas.

Álvarez-GayouJurgenson, Juan Luis. 2003. Cómo hacer investigación cualitativa; fundamentos y metodología. Paidós: México, 222 p.

Becerril, Isabel. 2014. Industria editorial mexicana: postrada en el estancamiento. En: El Financiero. 10 de marzo. Disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/industria-editorial-mexicana-postrada-en-el-estancamiento.html> Consultado el: 08/08/2018

Casiano. (2015) La industria editorial y la industria de la información. En: Teoría de la bibliotecología. Disponible en: <http://www.josemgarcia.com/teoriabib/index.php/temas/unidad-2/22-industria-editorial-e-informacion>

Escalante Gonzalbo, Fernando. 2007. A la sombra de los libros; lectura, mercado y vida pública. México, D.F. : El Colegio de México. 361p.

Rancé Comes, Inés. 2014. Las editoriales en México durante el siglo XX. En: Industria Editorial. CANIEM. Disponible en: <http://www.caniem.com/es/blog/las-editoriales-en-m%C3%A9xico-durante-el-siglo-xx-parte-13>
<http://www.caniem.com/es/blog/las-editoriales-en-m%C3%A9xico-durante-el-siglo-xx-parte-23>
<http://www.caniem.com/es/blog/las-editoriales-en-m%C3%A9xico-durante-el-siglo-xx-parte-33>
Consultado el: 10/08/2018

Salazar Embarcadero, Juan José. 2014. Leer o no leer; libros, lectores y lectura en México. México: Amaquemecan. 126 p.

Smith, Datus C. (1991). Guía para la publicación de libros. Guadalajara, Jalisco., México : Universidad de Guadalajara: Asociación de Editoriales de Instituciones de Educación Superior de México. 282 p.